

# EL VALOR DE CONTAR NUESTRA PROPIA HISTORIA

**L**as noticias de un medio regional siguen siendo, hoy más que nunca, la suma de esas pequeñas grandes historias personales que, entrelazadas, retratan a una sociedad viva. Historias de esfuerzo, de dificultades, de esperanza, de innovación y también de dolores compartidos. Son esos relatos cotidianos los que construyen la memoria colectiva de una región y terminan transformándose en la gran historia de una comunidad.

En tiempos dominados por la inmediatez, las redes sociales y la sobreabundancia de información, el rol de los medios regionales adquiere una relevancia aún mayor. No basta con informar lo que ocurre; también es necesario entregar contexto, preservar la memoria y proyectar las inquietudes y desafíos hacia el futuro.

Cada proyecto anunciado para la región, cada obra comprometida, cada avance o retroceso en materias tan sensibles como seguridad, salud, conectividad, empleo o medio ambiente, necesita ser registrado y seguido en el tiempo. Solo así la comunidad puede exigir cumplimiento, rescatar buenas ideas del olvido y mantener vivas aquellas iniciativas que buscan mejorar la calidad de vida de las personas.

Durante más de un siglo, El Rancagüino ha sido testigo y protagonista de ese proceso. Hemos dado espacio a esas historias que rara vez aparecerán en la agenda de los grandes medios nacionales, pero que representan el verdadero pulso de la Región de O'Higgins: el emprendimiento familiar que sale adelante, el dirigente social que cambia su barrio, el estudiante destacado, el agricultor innovador, el deportista amateur, el adulto mayor que sigue aportando a su comunidad.

La esencia de un medio local sigue siendo la cercanía. A los habitantes de Rengo, San Fernando, Machalí, Santa Cruz o Rancagua les interesa, antes que todo, saber qué ocurre en su entorno inmediato: cómo avanza una obra, qué pasa con la seguridad en sus calles, cuáles son las decisiones que afectarán su vida cotidiana. Luego viene la región, el país y el mundo. Esa conexión directa con la comunidad es la que mantiene vigente a la prensa regional, incluso en medio de la profunda transformación digital que vive la industria de las comunicaciones. Hoy, un diario ya no se limita al papel. La información circula en múltiples plataformas, en formatos audiovisuales, en redes sociales y en dispositivos móviles que acompañan a las personas durante todo el día.

La pandemia aceleró de manera definitiva ese cambio cultural. Lo que entonces parecía una adaptación urgente se convirtió en una nueva forma de relacionarnos con nuestros lectores. Hoy, los medios regionales deben informar en tiempo real, interactuar con sus audiencias y estar presentes donde las personas consumen contenido, sin perder el rigor, la credibilidad y el compromiso con la verdad.

En ese escenario, El Rancagüino ha entendido que la tecnología no reemplaza la esencia del periodismo, sino que amplía sus posibilidades. Las plataformas cambian, pero la misión permanece intacta: escribir la historia de la región y preservar las historias de su gente.

Porque mientras existan comunidades que necesiten verse reflejadas en un medio cercano, independiente y comprometido con su territorio, el periodismo regional seguirá siendo indispensable.

*Luis Fernando González V.  
Sub Director*